

**REPENSAR LAS IDENTIDADES CULTURALES  
EN EL MUNDO HISPÁNICO I:  
Interpretaciones, poéticas y resistencias  
desde España**



**DIANA NASTASESCU y  
SOLEDAD CASTAÑO SANTOS (eds.)**



Repensar las identidades culturales en el  
mundo hispánico I:  
Interpretaciones, poéticas y resistencias  
desde España

Diana Nastasescu y Soledad Castaño Santos (eds.)

NASTASESCU, DIANA Y CASTAÑO SANTOS, SOLEDAD (eds.). *Repensar las identidades culturales en el mundo hispánico I: Interpretaciones, poéticas y resistencias desde España*.

València: Anejos de *Diablotexto Digital*, 7, 2022, 180 pp.

ISBN: 978-84-09-43352-0 DOI: 10.7203/anejosdiablotextodigital-7

Cubierta: Ilustración de Ferran Miquel Cortés Benlloch, 2022.

#### **Diablotexto Digital**

Universitat de València  
Departamento de Filología Española  
Av. Blasco Ibáñez, 32  
46010 Valencia Tel. +34 - 963864862  
diablotextodigital@uv.es  
URL: <https://ojs.uv.es/index.php/diablotexto>

#### **Director Honorífico**

Joan Oleza Simó (Universitat de València)

#### **Directoras**

Xelo Candel Vila (Universitat de València)  
Luz C. Souto (Universitat de València)

#### **Secretaría**

José Martínez Rubio (Universitat de València)

#### **Editor de colección Anejos**

Javier Lluch-Prats (Universitat de València)

#### **Editora de sección Sobretextos**

Carla Juárez Pinto (Universitat de València)

#### **Consejo de redacción**

Luis Bautista Boned (Universitat de València)  
Alejandro García Reidy (EMYRhd - USAL)  
Natalia Corbellini (Universidad Nacional de La Plata)  
Margareth dos Santos (Universidade de São Paulo)  
Teresa Ferrer Valls (Universitat de València)  
Cécile Fourrel de Frettes (Université Paris 13)  
Federico Gerhardt (CONICET)  
Meritxell Hernando Marsal (Universidade de Santa Catarina)  
Javier Sánchez Zapatero (Universidad de Salamanca)  
Eugenio Maggi (Alma Mater Studiorum- Università di Bologna)

#### **Traductor asesor**

Anthony Nuckols (Universitat de València)

#### **Comité Científico**

Fausta Antonucci (Università degli Studi Roma Tre)  
Ignacio Arellano Ayuso (Universidad de Navarra)  
Luisa-Elena Delgado (University of Illinois at Urbana-Champaign)  
Valeria De Marco (Universidade de São Paulo)  
Francisco José Díaz de Castro (Universitat de les Illes Balears)  
Pura Fernández (CSIC)  
Luis García Montero (Universidad de Granada)  
José Jurado Morales (Universidad de Cádiz)  
Jo Labanyi (New York University)  
Raquel Macciuci (Universidad Nacional de La Plata)  
José-Carlos Mainer (Universidad de Zaragoza)  
Stefano Mazzoni (Università degli Studi di Firenze)  
Marí Jose Olaziregi Alustiza (Universidad del País Vasco)  
Marie Linda Ortega (Université Sorbonne Nouvelle - Paris 3)  
María Payeras Grau (Universitat de les Illes Balears)  
Gonzalo Pontón Gijón (Universitat Autònoma de Barcelona)  
José María Pozuelo Yvancos (Universidad de Murcia)  
Marco Presotto (Alma Mater Studiorum-Università di Bologna)  
Laura Scarano (Universidad Nacional de Mar del Plata)  
Jonathan Thacker (Merton College, University of Oxford)  
Fernando Valls (Universidad Autónoma de Barcelona)  
Germán Vega García-Luengos (Universidad de Valladolid)  
Ulrich Winter (Philipps-Universität de Marburg)

## ÍNDICE

Presentación .....	4
I. Sujetos dominantes. La construcción identitaria fuera y dentro del canon en los Siglos de oro y el Romanticismo .....	9
1. “Yo soy la mujer, pues ella no lo quiere ser. identidades y representaciones de la mujer en <i>El Cortesano</i> (1561) de Luis Milán, SOLEDAD CASTAÑO SANTOS .....	10
2. La identidad nacional en la poética de Francisco de Quevedo, ALESSANDRA CERIBELLI .....	26
3. Identidad femenina y discurso poético en el siglo XIX, ALEXIA MANUELA ÚBEDA MARTÍNEZ.....	38
II. Sujetos incómodos. Reflexiones en torno a la otredad en el siglo XX....	58
4. Otredad y feminismo a través de la memoria: <i>He de tener libertad</i> (1940), de Isabel Oyarzábal de Palencia, FRANCISCO DAVID GARCÍA MARTÍN.....	59
5. De cuerpos y deseos: una relectura queer de la obra de Pepe Sales, NÚRIA GUAL I GAJU .....	78
6. La juventud marginal, el suburbio y la transición: contramemoria en <i>Los jóvenes de barrio</i> (1982) y <i>Aquells joves</i> (2012), CLEMENS HAGEN .....	95
III. Sujetos cambiantes. Representaciones interculturales de la identidad en la literatura contemporánea .....	110
7. Reformulaciones identitarias y tercer espacio en Lucía Asué Mbomío, ELISABET SÁNCHEZ TOCINO .....	111
8. La reconstrucción de la identidad lingüística y cultural en <i>Desencajada</i> (2020) de Margaryta Yakovenko, DIANA NASTASESCU.....	128
9. “No hay nada más peligroso que una mujer que baila”. <i>Akelarre</i> (2020) y sus miradas a los procesos de brujería en el País Vasco, IRIS DE BENITO MESA .....	143
10. Androginia, travestismo lingüístico y metamorfosis. Una propuesta teórica para analizar las identidades “otras” en la literatura hispánica desde mediados del siglo xx, ALEXANDRA RODRÍGUEZ .....	161
Notas biográficas.....	175



# LA RECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD LINGÜÍSTICA Y CULTURAL EN *DESENCAJADA* (2020) DE MARGARYTA YAKOVENKO

DIANA NASTASESCU

Universitat Jaume I

Inmigrar y emigrar son las dos caras de una misma moneda, y sus consecuencias son múltiples, desde la adaptación al nuevo idioma y entorno cultural, hasta el desarraigo y la añoranza del antiguo hogar y entorno. La realidad es fuente de ficción, y en esta última se pueden observar las circunstancias derivadas de los movimientos migratorios. La hipótesis que vertebra el presente estudio es que la literatura bebe de la realidad y contribuye a la construcción de representaciones sociales, y, para abordarla, se recurre al marco teórico de la socrnarrativa y la sociolingüística.

A partir del análisis de *Desencajada* (2020) de Margaryta Yakovenko y otras obras, como *Una casa lejos de casa* (2020) de Clara Obligado, *Niño Anómalo* (2019) de Fede Nieto y *La distancia entre nosotros* (2002) de Reyna Grande, se estudiará (1) el punto de vista narrativo, (2) la reconstrucción de la identidad lingüística y cultural y (3) las estrategias retóricas con las que se narra la experiencia migratoria.

## Introducción<sup>45</sup>

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU de 1948 reconoce la libertad de movimiento y derecho a la emigración, aunque no se especifica si solo en territorio nacional o también traspasando las fronteras del país de origen. El contexto sociohistórico contemporáneo está caracterizado por el debate intercultural, originado a su vez por los grandes flujos migratorios. La perturbación es el estado normal en unas sociedades que generan y son generadas a partir de “flujos que se mueven y se mezclan en todas las direcciones” (Delgado, 2003: 9). A pesar de ello, el rechazo hacia lo diferente está aumentando, a la vez que los prejuicios raciales se ven sustituidos por una clara inferiorización del migrante por motivos culturales, a causa de una clara amnesia histórica (Nieto, 2019: 19) en el contexto español:

los autóctonos suelen ser hospitalarios cuando el viajero es un peregrino de paso pero no cuando es un emigrado. En cuanto quieres establecerte en el país al que emigras, te conviertes en una amenaza. Un cuerpo ajeno entrando en el sistema inmune. Las células se tienen que reorganizar para combatir tu presencia desde la hostilidad (Yakovenko, 2020: 73).

Mientras el criterio de las prácticas urbanas se basa en la no interferencia y la no intervención, también conocidas como desatención cortés o indiferencia de la urbanidad, al otro<sup>46</sup> étnico se le niega el derecho y la posibilidad de pasar desapercibido en el espacio público. La llamada “bajada de faros” de Erving Goffman, que consiste en la desviación de la mirada hacia

---

<sup>45</sup> Este trabajo cuenta con la financiación económica de la Universitat Jaume I (PD-UJI/2019/16) y se enmarca en el proyecto “Análisis crítico de las estrategias narrativas con aplicación preferente al ámbito sociocultural valenciano contemporáneo”, de la Universitat Jaume I (UJI-B2022-22).

<sup>46</sup> Zimmerman (1991: 15) reflexiona sobre la adjudicación de identidades y sobre la creación del nosotros frente al otros: “no es un hecho unilateral, sino complementario y dinámico: al adjudicarle un interlocutor A a un interlocutor B un rol determinado, se va adjudicando a sí mismo un rol complementario”.

el suelo para evitar el mantenimiento de las miradas una vez se le ha mostrado al otro que se le ha visto y que se es consciente de su presencia, no se le aplica al inmigrante (Delgado, 2003: 10-17). El sujeto migrante depende de la misericordia moral de las personas que lo rodean y debe informar sobre su identidad, hacerse comprender, integrarse y conseguir la tolerancia del entorno autóctono.

Los emigrantes solo pueden conseguir esta tolerancia a través de la conversión a la norma nueva y de la normalización de uno con las prácticas del país de origen. En palabras de Marcos Marín (2005: s/n), "emigrar implica sustituir normas: una lengua o una variedad de la lengua por otra, una ropa por otra, un tipo de casa por otro, una escuela por otra, una situación ante la ley por otra, una comida y una bebida por otra".

En el presente artículo partimos de la idea de que lengua-literatura-identidad cultural son categorías profundamente relacionadas. Por tanto, observaremos la asimilación lingüística de los emigrados y su reconstrucción identitaria en la novela *Desencajada* (2020), ópera prima de Margaryta Yakovenko. Se trata de una novela de autoficción<sup>47</sup> en la que la autora/narradora recuerda ese viaje que la alejó para siempre de su Ucrania natal y la llevó a la tierra de la gran promesa, la España anterior a la burbuja inmobiliaria. Presenta a Daria Kovalenko Petrova, su alter ego, una joven ucraniana que, en sentido figurado, muere con veintisiete años para renacer a ojos de la ley como española de plenos derechos. Este suceso desemboca en una búsqueda frenética del yo, en un redescubrimiento de las raíces y una reconstrucción de las relaciones interpersonales.

Entendemos por *autoficción* lo que su ideador Serge Doubrovsky: la ficcionalización de acontecimientos estrictamente reales, es decir, un género

---

<sup>47</sup> Para más información sobre el concepto de "autoficción", consultar *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción* (2007) de Manuel Alberca, *El yo fabulado. Nuevas aproximaciones críticas a la autoficción* (2015) de Ana Casas, *Autoficción: Escribe tu vida real o novelada* (2016) de Silvia Adela Kohan, *Soy simultáneo: el concepto poetológico de la autoficción en la narrativa hispánica* (2017) de Vera Toro y *El autor a escena: intermedialidad y autoficción* (2017) de Ana Casas.

mestizo en el que “el pacto de ficción sí era compatible con la identidad de nombre entre autor, narrador y personaje” (Casas 2014: 7). En el caso de Yakovenko y del resto de obras analizadas, el proceso de creación literaria se encuentra sujeto a la relación problemática entre verdad, memoria y recuerdo<sup>48</sup> (Vásquez Rodríguez 2014: 85). La protagonista de *Desencajada* menciona la construcción de los recuerdos a partir de otras imágenes y no necesariamente la propia memoria: “mis recuerdos están contruidos sobre carretes Kodak. Mis recuerdos solo existen porque alguien se ocupó de registrarlos. El resto de la historia ha sido reconstruido en mi cabeza a partir de esas imágenes” (97).

### Identidad autóctona y migrante: el papel de la lengua

El escritor cubano Severo Sarduy se pregunta en una de sus novelas: “¿Cómo hablamos, es decir, cómo somos?”, y puede que esté dando la definición de la novela actual y plasmando la realidad de las sociedades interculturales. La hipótesis de Sapir-Whorf<sup>49</sup> relaciona la lengua que una persona utiliza con su forma de entender y conceptualizar el mundo, por lo tanto, se considera que la lengua es la base de la construcción de la cultura y de la identidad de sus

---

<sup>48</sup> Clara Obligado (2020: 20-21) describe los pormenores de la escritura autobiográfica: “entre los pormenores indecisos del pasado, voy narrándome. Al escribir, reviso y reformulo. Fundo y confundo. La memoria es un arma de doble filo”; y también lo traicionero de los recuerdos: “mientras escribo estas páginas se diluyen los límites entre lo que recuerdo, lo que imagino, lo que me cuento. ¿Cuál es la verdad? Imágenes que se superponen y se contradicen”.

<sup>49</sup> Jesús Tusón (1994: 113) describe la evolución de las relaciones entre las lenguas y las culturas desde el Romanticismo. W. von Humboldt se adelantó a la posterior hipótesis Sapir-Whorf afirmando que la pluralidad cultural estaba íntimamente vinculada a las peculiaridades de cada lengua. En los años 30 del siglo XX, Benjamin L. Whorf creó el relativismo lingüístico según el cual las categorías de cada lengua determinan la percepción que cada comunidad tiene de su entorno, a la vez que la modela. Edward Sapir propuso más tarde una tesis menos radical: hay una relación estrecha entre la lengua y la cultura, y una no se puede entender sin conocimiento de la otra; el idioma en el que hablamos y pensamos delinea la manera en la que percibimos la realidad (Hussein, 2012: 642-643). Para más información sobre el desarrollo de la lingüística cognitiva iniciada a finales de los 70 y principios de los 80, consultar *Introducción a la lingüística cognitiva* (1999) de María Josep Cuenca y Joseph Hilferty (eds.).



usuarios. Así, la identidad y la realidad, tanto individual como colectiva, queda íntimamente ligada a las palabras y al código particular que los hablantes utilizan para mostrar su visión del mundo, un mundo "para nosotros". Wittgenstein, en su *Tractatus Logico-Philosophicus* (1921), afirma que "los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo".

Ferdinand de Saussure definió, en *Cours de linguistique générale* (1916), la lengua como un sistema de signos usados para la comunicación, pero también para la configuración de la identidad. Incluso hay muchos autores que dicen que es este segundo su principal objetivo. Pero, ¿qué ocurre tras emigrar a un país con un idioma y valores culturales diferentes? Volviendo a la Hipótesis de Sapir-Whorf, si la lengua de un hablante monolingüe define su forma de conceptualizar el mundo y la realidad, y los hablantes de idiomas diferentes pueden resolver y enfocar los problemas de maneras distintas, ¿cómo se relacionan socialmente los hablantes nativos y los emigrados? Zimmerman reflexiona al respecto en los siguientes términos:

Los miembros de grupos étnicos y culturales diferentes siempre tuvieron encuentros, pero en un mundo cada vez más entrelazado económicamente, con el colonialismo y la migración consiguientes, estos encuentros se dan cada vez con mayor frecuencia. Y en esos encuentros se perciben como diferentes, se dan cuenta de su individualidad étnica y cultural, se categorizan como diferentes, dándose mutuamente nombres, muchas veces despectivos (1991: 14).

Las diferencias definen la identidad; cuando se busca una identidad, se busca la diferencia. Uno se forma una idea sobre sí mismo y unas fronteras para protegerse, y cuando estas fronteras se disuelven, es cuando también se disuelve la identidad. Así, esta creación de identidad se complica con los movimientos migratorios. El yo migrante deja atrás su identidad de autóctono para adoptar indefinida o incluso permanentemente la identidad del otro, del diferente. El viaje desde ese espacio familiar conocido como casa hasta ese punto lejos de casa se convierte en un punto de inflexión que marca la vida del protagonista de la acción. Así, en la línea de la tradición cristiana, la existencia

del sujeto migrante se divide en antes de la migración y después de la migración.

Clara Obligado, en *Una casa lejos de casa* (2020) subraya esta división en la misma estructura de su narración, a la que separa en una primera parte titulada "En casa" y la contrapone a la segunda, "Lejos de casa", en la que pasa "de lo familiar a lo desconocido, de los afectos cercanos a la nada" (Obligado, 2020: 45). Es en esta segunda en la que reflexiona sobre la condición del extranjero y sobre su incorporación a la identidad de la persona migrante: "que se nos va pegando, como una segunda piel, como una costra, extranjero es siempre el otro, en sí mismo el sustantivo implica negación. [...] Ser definido por no pertenecer" (Obligado, 2020: 53). Esta exclusión se extiende al país de origen, conformando así "la extranjería como patria" (Obligado, 2020: 76).

También Margaryta Yakovenko señala la inmigración como un antes y un después: "hace veinte años empecé a diferenciar mi vida en dos etapas: lo que sucedió antes de la migración y lo que sucedió después" (25). La extranjería como patria se ve transformada en su relato sobre el cambio de nacionalidad en "española de pega. Falsa patriota. Nacionalidad por residencia" (13). La experiencia no se limita a la renuncia, sino también a la adopción de una nueva identidad, en este caso determinado por la recuperación del apellido de soltera materno. Este cambio se vive como una muerte, pues "a ojos de la ley, acaba de morir una ucraniana y ha nacido una española con dos apellidos" (13). Para hacer referencia a este proceso, la protagonista se identifica con *otra*, y describe el procedimiento legal como la firma de la anulación de su identidad de nacimiento destinado a borrar a nivel legal su pasado y de disolver toda su vida "como un terrón de azúcar en el té" (16).

### Códigos lingüísticos (no)compartidos

La convivencia entre culturas plantea numerosos conflictos cognitivos por la carencia de conocimientos sobre el *otro*, pero estos todavía se ven agravados

por la ausencia de códigos compartidos. Contar con códigos lingüísticos comunes parece imprescindible para que la comunicación entre interlocutores se pueda producir.

Los movimientos migratorios no se deben a razones culturales, sino que, en su gran mayoría, se hacen en busca de una mejora de la situación económica y social. Si hablamos de la situación lingüística de los inmigrantes llegados a España, una primera división se haría entre los hispanohablantes y los que no conocen el español (Marcos Marín, 2005: s/n). Sin embargo, compartir una misma lengua no implica automáticamente compartir una misma base y unos mismos referentes culturales, ni tampoco asegura la aceptación del país receptor.

En *Una casa lejos de casa*, Obligado relata la historia de su exilio de Buenos Aires a Madrid. Su código personal, aunque coincide con el del país al que llega, no siempre lo comprende ni así lo consideran los personajes autóctonos. Su dominio del castellano se ve infravalorado hasta el punto de poner en duda su capacidad de lectura y comprensión del Quijote, ese libro que ella considera tan suyo. Así, el idioma se convierte en propiedad de sus hablantes y la literatura es posesión de aquellas personas que nacieron donde el autor. La identidad de Obligado, todavía más, es la inmigrante, pues, incluso en su propio idioma, es extranjera.

Dicha actitud negativa<sup>50</sup> por parte de los nativos puede deberse al discurso acentualmente marcado de la autora. Hay estudios, como el de Lidia Usó Viciado (2013: 148-149) que afirman que los acentos extranjeros asociados a identidades sociales y geográficas, incluso tratándose de variantes de una misma lengua, pueden llevar a una evaluación social negativa y, en algunos casos, incluso ser motivo de burla o discriminación. La lengua y la pronunciación son las herramientas para transmitir la identidad sociocultural

---

<sup>50</sup> Es interesante mencionar otro relato reciente sobre el exilio, en este caso el de Fede Nieto (2019: 17-18) en *Niño Anómalo*. El autor lo describe como "una herida abierta que no cierra, cicatrizarla no pasa sólo por uno mismo. [...] el exilio no es sólo distancia, es también tiempo. [...] el exilio es luto. [...] El exilio es soportar que cualquiera tenga derecho a corregirte".

del hablante, entendiendo por identidad sociocultural el “constructo que define la relación entre el individuo y el amplio entorno social y cultural”. Si este individuo es interpretado en función de su asociación con grupos con una historia, una lengua y una cosmovisión comunes, Obligado es el “otro étnico” que pronuncia diferente<sup>51</sup>.

A este respecto es interesante la percepción de Fabio Morábito en *El idioma materno* (2014) sobre la traición a la lengua perpetrada por el autor que no escribe en su idioma materno, aunque acto seguido la justifica:

El extranjero más extranjero de todos es aquel que escribe en otro idioma, en virtud de una doble extranjería: la de la escritura, que es una traición al mundo, y la de escribir en una lengua que no es la materna, que es una traición al habla. Pero tal vez en esta traición a la lengua de origen radica la sola salvación posible, el único perdón al que puede aspirar un escritor por haberse apartado del mundo y del habla. Porque todo escritor, bien visto, se hace escritor gracias a esta traición, se aparta de la lengua madre para adoptar una lengua que no es la propia, una lengua extranjera, una lengua sin lágrimas. Se abdicar del idioma materno porque se abdicar del llanto y se abdicar del llanto porque sólo dejando de llorar se puede escribir (Morábito, 2014: 182).

A pesar de esta disculpa de Morábito, la exclusión del extranjero es universal, tanto en el país de destino como en el de origen, capaz de percibir las variaciones lingüísticas del desterrado. En un espacio se es excluido por diferente, en el otro por infiel. Yakovenko es y se siente extranjera, a la vez que lleva su extranjería por bandera y patria en su narrativa. Relaciona este destierro con la nostalgia<sup>52</sup> y los espacios: “el lugar del que te vas y al que crees que vuelves nunca es el mismo lugar” (70). El destierro consiste

---

<sup>51</sup> Para más información, consultar el artículo “Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica” de José Luis Blas Arroyo (1999).

<sup>52</sup> La nostalgia y la imposibilidad del retorno al lugar de origen se relaciona con la teoría que Cristian Crusat (2020: 25) propone respecto a la literatura de W. G. Sebald: “caer en brazos de la nostalgia significaría preferir una forma de destrucción en lugar de otra. Por eso, la nostalgia no puede ser -no debería ser- un sencillo viaje de vuelta, un regreso, sobre todo si consideramos que regresar ‘no es volver, es internarse’”.



precisamente en el significado desdibujado que adquiere la palabra *casa*<sup>53</sup> en la boca de un migrante: “la sensación de siempre creer qué bien se está en aquel lugar en el que no estoy yo” (74). La identidad y el sentido de pertenencia del sujeto migrante se desdibuja, tal y como lo describe Reyna Grande en su novela autobiográfica *La distancia entre nosotros* (2020: 173): “¿De dónde soy? [...] ¿Soy de aquí? ¿Soy de allí? ¿Soy de algún lugar?”.

El aspecto lingüístico no está muy presente en las reflexiones de la protagonista de *Desenajada*. Por su corta edad y su escolarización se puede entender que la adquisición del castellano se hizo de manera relativamente orgánica, aunque sí que están presentes la rabia y nostalgia por haber sido separada de lo único que conocía, y grita: “que quería ser como los demás niños. Que quería que cuando hablara en el colegio me entendieran” (69). Este es el modelo tradicional de asimilación encarnado por la escuela, la máquina cultural.

Pero la narradora sí que menciona los conflictos que el idioma genera en el seno familiar. Ella, ya desde la edad de ocho años, se convierte en “la depositaria de la cultura y el conocimiento” (49). El español de sus padres es peor que el suyo, esto desemboca en un cambio de papeles y responsabilidades y en una transformación de los roles paternofiliales: mientras la hija traduce cartas y rellena formularios legales y oficiales, los progenitores no pueden ayudarla con los deberes, no saben cómo se escriben las palabras ni cómo se conjugan los verbos.

En este caso es necesario e interesante mencionar los estudios citados por Usó Vicedo (2013: 150), que proponen que, para algunas personas, hablar una lengua extranjera con la pronunciación de un nativo puede suponer la negación de su identidad. Ante esta amenaza de peligro para su autoimagen,

---

<sup>53</sup> Daria Kovalenko se pregunta a que se refieren los migrantes cuando dicen casa: “¿A la casa que teníamos en el país en el que nacimos y que luego abandonamos? ¿A la casa a la que migramos y en la que crecemos? ¿A la casa que posteriormente nos alquilamos por nuestra cuenta?” (70).

inmigrantes como los padres de la protagonista se resisten, ya sea consciente o inconscientemente, al aprendizaje.

La adquisición del castellano se convierte para la narradora en parte de su identidad, en su camino hacia la asimilación en la cultura española. Esta adaptación lingüística se puede relacionar con la teoría evolucionista tradicional, y es que adecuar la forma de hablar al entorno para identificarse con este es la respuesta del instinto de supervivencia de adaptarse a los cambios en el medio (Zambrano Castro, 2009: 63). El idioma nuevo le permite pertenecer, o sentir que pertenece, al nuevo país, a acercarse a los autóctonos, pero a la vez la distancia de su identidad de nacimiento:

Tengo un mundo interior que discurre en dos lenguas paralelas completamente distintas que alterno dependiendo del momento. Mi entonación cuando hablo español es distinta que cuando hablo en ruso. La emoción de la voz, las curvas que dibujan los tonos de las vocales, hasta mi propio timbre, se vuelven diferentes. Es como si dentro de mí habitaran dos identidades, dos roles. El bilingüismo se convierte en un refugio y a la vez es una condena. [...] Me amarro a las palabras en castellano y me avergüenzo de las palabras que conozco en ruso. No logro hacerme amiga de otros niños inmigrantes rusos. [...] Durante toda mi época escolar mi mayor miedo es que me vean distinta a los demás así que solo hablo en español (50).

El intento de identificarse con el sector mayoritario, es decir, con la población autóctona y su idioma, es una necesidad para garantizar su autorreconocimiento y el reconocimiento de los otros. Esta necesidad ejerce tanta influencia sobre el sujeto que acaba discriminando y eliminando las diferencias, en este caso el ruso, para conformar una identidad mayor dentro del grupo castellano hablante (Zambrano Castro, 2009: 63-64). O, en palabras de Zimmerman (1991: 10), lleva a cabo un cambio cultural asimilativo para ser *reconocida* y ratificada por los demás, esos *demás* que le importan (Cruz, 2003: 115).

Pero esta asimilación se lleva a cabo a más niveles debido, precisamente, a la naturaleza social de la lengua. Un nuevo usuario de un idioma, mientras está aprendiendo a hablar y a pronunciar, también está

adoptando las conductas de la comunidad nativa y está comenzando a verse y sentirse de otra manera; es decir, está construyéndose un nuevo yo social y cultural (Usó Vicedo, 2013: 152). Pero la adaptación es un viaje sin meta, al menos no individual, ya que es un proceso ajeno al sujeto y precisa de la aceptación externa:

El que habita en tu nuevo territorio no es capaz de ver que su cultura es un traje a medida hecho de siglos de tradiciones. Es una educación adaptada a los hechos históricos vividos por su comunidad. Sin darse cuenta no te pide que rehagas ese traje para que te encaje, te exige que cambies tu cuerpo para adaptarte a esa indumentaria. No siempre puedes, no siempre quieres. La adaptación absoluta es una pérdida, una demanda demasiado grande cuando en el fondo sólo pides que te dejen tener Lugar y Cuerpo (Nieto, 2019: 18-19).

Ante la asimilación lingüística, social y cultural del inmigrante, los nativos adoptan una distancia social y tienen comportamientos de racismo por desconocimiento (y desinterés). Esta distancia social crea personas que toleran<sup>54</sup> al *otro* desde una posición de superioridad, le perdonan la vida, le permiten vivir con sus costumbres diferentes y bárbaras<sup>55</sup>. La protagonista de *Desencajada* reflexiona al respecto a través de su protagonista Daria y la expareja de esta, Carlos: “no es un racista de manual, lo que ocurre es que la única ucraniana que conoce es la que viene a limpiarle el piso una vez por semana. Esa ucraniana podría ser mi madre. La distancia social que hay entre nosotros es en realidad un abismo” (46). Este fenómeno se relaciona con la categorización negativa de los grupos extranjeros (Zimmerman, 1991: 17): si

---

<sup>54</sup> Se trata de una tolerancia vertical, que se concede generosamente desde una posición (supuestamente) superior a aquellos que se considera que se encuentran abajo. Mientras la tolerancia sea la virtud ético-social de aguantar algo o a alguien desagradable o que genera malestar, no se podrá dar de una manera horizontal.

<sup>55</sup> No se puede no mencionar la etimología de la palabra *bárbaro*, que remite a la ausencia de habla, de *logos* y al balbuceo incomprensible de los pueblos extranjeros: “voz de origen onomatopéyico formada a partir del sonido *bar bar* (comparable a nuestro *bla, bla*, una sucesión de sonidos sin sentido)” (Orden Osuna, 2015: 65).

una cultura es extraña a la propia y se considera atrasada, su lugar en la escala social solamente puede ser inferior, y sus sujetos no son capaces de evolución cultural (Pajares, 2003: 143).

Daria Kovalenko explica la transformación que la migración produce en el modelo familiar y la equipara a la soledad y a la ausencia: "*después de la migración seguía teniendo siete años pero debía ir al colegio sola y volver del colegio sola y comer sola y hacer los deberes sola porque mi madre trabajaba empaquetando limones*" (27). La tecnología, en este caso un teléfono móvil, es el sustituto de la presencia de los padres.

### A modo de cierre

Partiendo de la idea de que la propia experiencia genera conocimiento, me encuentro en la posición de remitirme a las mismas categorías de análisis utilizadas para estudiar la obra de Yakovenko para abordar mi propia experiencia como sujeto migrante. Desde esta posición e inspirándome en la autoetnografía, puedo afirmar que los relatos infantiles fijaron el idioma de mi infancia y del afecto. Más tarde, ese mismo idioma pasó a ser frontera, secreto e ideología. Con trece años mi lengua del afecto se desmoronó y quedó relegada para siempre a un segundo lugar. También para mí "la distancia se [hizo] carne" (Obligado, 2020: 48), y sufrí la misma admiración por el país receptor y la hostilidad hacia el país de origen.

Las novelas regalan a la lectora una suerte de viaje cognoscitivo en paisajes familiares o distintos al contexto de origen, pues tanto una inmigrante como una nativa puede leerlas y, en mayor o menor medida, sentirse atrapada e identificada con la búsqueda de la protagonista. Este viaje se puede convertir en un pretexto argumental para salvar las distancias geográficas y circunstanciales.

Las experiencias de Yakovenko y la ya mencionada Clara Obligado se diferencian porque la primera es una inmigrante económica, mientras que la segunda es una exiliada política. La autora ucraniana describe esta diferencia



en sus intentos por definir su situación: “no había ningún plan. No había ninguna épica en el acto de migrar. No éramos exiliados políticos. No huíamos de la guerra. No éramos una minoría religiosa perseguida. Nuestro heroísmo era querer llegar a fin de mes” (34).

Sin embargo, todas estas diferencias parecen unir más una vivencia que adquiere tintes universales en sus relatos. Para resumir, una reflexión de Yakovenko, “la migración también puede ser una enfermedad [...] la migración es un duelo. Pierdes la lengua. Pierdes la cultura. Tu identidad. Tus amigos y tu familia. Tu estatus e incluso sufres la pérdida de la tierra. Lloras los paisajes y el clima” (112); y otra de Obligado (2020: 77) sobre lo que supone la inmigración: “construir una casa lejos de casa, una fraternidad diferente, otra manera de percibir qué es lo próximo y qué lo lejano, un espacio en el que sobrevivir más libre y tranquila, por encima de las fronteras”.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALBERCA, Manuel (2007). *El pacto ambiguo: de la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- BLAS ARROYO, José Luis (1999). “Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica”, *Estudios filológicos*, 34, pp. 47-72.
- CASAS, Ana (ed.) (2017). *El autor a escena: intermedialidad y autoficción*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana – Vervuert.
- CASAS, Ana (ed.) (2014). *El yo fabulado. Nuevas aproximaciones críticas a la autoficción*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana – Vervuert.
- CRUSAT, Cristian (2020). *W.G. Sebald en el corazón de Europa*. Girona: WunderKammer.
- CRUZ, Manuel (2003). “¿Hay alguien ahí? (Sobre el derecho al reconocimiento)”. En Manuel Delgado (ed.), *Inmigración y cultura*. Barcelona: Centre de cultura contemporània de Barcelona.

- CUENCA, Maria Josep & HILFERTY, Joseph (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- DELGADO, Manuel (2003). "Anonimato y ciudadanía. Derecho a la indiferencia en contextos urbanos". En Manuel Delgado (ed.), *Inmigración y cultura*. Barcelona: Centre de cultura contemporània, pp. 9-22.
- GRANDE, Reyna [2002] (2020). *La distancia entre nosotros. Memorias de una niña emigrante*. Traducción de Julián Alejo Sosa. Barcelona: VR Europa.
- HUSSEIN, Basel Al-Sheikh (2012). "The Sapir-Whorf Hypothesis Today", *Theory and Practice in Language Study* vol. 2, n° 3, pp. 642-646.
- KOHAN, Silvia Adela (2016). *Autoficción: Escribe tu vida real o novelada*. Barcelona: Alba.
- MARCOS MARTÍN, Francisco A. (2005). "Cultura al margen: inmigración, lengua e identidad", en *Revista de Occidente* n° 287, s/n.
- MORÁBITO, Fabio (2014). *El idioma materno*. Madrid: Sexto piso.
- NIETO, Fede (2019). *Niño Anómalo*. Barcelona: Hurtado & Ortega.
- OBLIGADO, Clara (2020). *Una casa lejos de casa*. Valencia: Contrabando.
- ORDEN OSUNA, Fernando de la (2015). *300 historias de palabras. Cómo nacen y llegan hasta nosotros las palabras que usamos*. Barcelona: Espasa.
- PAJARES, Miguel (2003). "La cultura y la religión en la construcción social del inmigrante". En Manuel Delgado (ed.), *Inmigración y cultura*. Barcelona: Centre de cultura contemporània.
- TORO, Vera (2017). *"Soy simultáneo": el concepto poetológico de la autoficción en la narrativa hispánica*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana – Vervuert.
- TUSON, Jesús (1994). *Introducción a la lingüística*. Columna: Barcelona.
- USÓ VICIEDO, Lidia (2013). "Pronunciación en lengua extranjera e identidad", *Cultura, lenguaje y representación*, XI, pp. 145-163.
- YAKOVENKO, Margaryta (2020). *Desencajada*. Barcelona: Caballo de Troya.
- ZAMBRANO CASTRO, Wilmer (2009). "La lengua: espejo de la identidad", *Revista investigación*, 18, pp. 63-65.

ZIMMERMAN, Klaus (1991). "Lengua, habla e identidad cultural", *Estudios de Lingüística Aplicada*, 14, pp. 7-18.

